

nacionales

DIAGNÓSTICO:

Los expertos clasifican el alcoholismo como un problema de salud mental que afecta el intelecto y la relación social de los adictos.

PRIMER PLANO

Abejas se apoderan de Estadio Municipal

ANTÓN. La falta del equipo adecuado para erradicar los enjambres impide a los bomberos del distrito de Antón eliminar a uno en el Estadio Municipal. El enjambre está en uno de los postes de las luminarias, a 25 metros de altura. Alberto Rivera, miembro de la Compañía de Bomberos, dijo que para ahuyentar a los insectos se necesitan protectores y un equipo de seguridad para escalar hasta el lugar en que se ubican. Una de las medidas que se planteó para erradicar las abejas fue derribar el poste, pero aún no se ha tomado una decisión al respecto.

Rafael Quezada

Las autoridades decomisan tortugas

ALMIRANTE. La Policía Nacional decomisó tres tortugas marinas (*Chelonia mydas*), una de ellas muerta, en la comunidad de Barrio Francés, en Bocas del Toro, y detuvo a cuatro personas involucradas en la captura de los animales. Patricia Pérez, asesora de la Autoridad Nacional del Ambiente, explicó que los involucrados fueron citados por la Fiscalía de Ambiente por tratarse de un delito ecológico. José Antonio Henríquez, fiscal segundo superior de Ambiente, dijo que la comunidad alertó a las autoridades sobre la caza de las tortugas, una de las especies protegidas por las disposiciones ambientales.

Ángel Santiago Pimentel

Ambientalistas quieren preservar área

CHIRIQUÍ. Miembros de una expedición de 78 personas, que un día como hoy, hace 31 años, llegó hasta Bocas del Toro desde Boquete, a través de una trocha de 43 kms., quieren que el área sea protegida por las autoridades. El hotelero Carlos Landau dijo que se está promoviendo la iniciativa a fin de preservar la belleza natural de la zona y para que sirva como un ejemplo de los logros que el hombre puede alcanzar con esfuerzo. El ambientalista Ezequiel Miranda sostuvo que el área que rodea la trocha es rica en vegetación y animales que están por desaparecer, lo que aumenta su atractivo turístico.

Eduardo E. Espinosa S.

Reclaman vigilancia en Punta Chame

CHAME. Los residentes de la comunidad de Punta Chame, se sienten desprotegidos. Bolívar Aparicio, residente del lugar, explica que en esa comunidad hay una garita de Policía que solamente funciona los fines de semana, pero el resto del tiempo permanece cerrada. Aparicio pidió a la Policía Nacional que designe a los agentes de forma permanente en el lugar, para contrarrestar las acciones de los delincuentes locales y de otras regiones del país que aprovechan la falta de vigilancia para cometer delitos que atentan contra la tranquilidad de los lugareños.

Virgilio De León

SALUD PREVENTIVA

EFFECTO. LA MAYORÍA DE LOS INTENTOS SUICIDAS SE DAN BAJO LOS EFECTOS DEL LICOR.

El alcoholismo, una amenaza en Coclé



ADICCIÓN. En Coclé se ve a muchos ebrios en las calles, en el transporte público y en los cuartos de urgencia.

ESPECIAL PARA LA PRENSA/E. González

■ Se calcula que cerca del 70% de la población coclesana consume bebidas alcohólicas.

■ Estudios del Minsa, en Penonomé, indican que hay niños de seis años que ya han probado el alcohol.

Edilsa González
PENONOMÉ, Coclé

Transcurría la década de 1980 cuando Luis Alberto –nombre ficticio para proteger la identidad real del entrevistado– se desgastaba en el mundo del alcoholismo. Beber era su mayor placer y por eso antepuso la bebida a todo.

Cuenta que empezó desde que tenía 15 años. Bebía en las fiestas y durante las salidas de los fines de semana. Eso le trajo problemas en el colegio, pero, como apenas se iniciaba en el vicio, logró sacar su bachillerato y la carrera de técnico en administración de empresas.

Luis Alberto se casó y se convirtió en padre de dos niñas. Pero su adicción continuó y, al cabo del tiempo, destruyó su matrimonio. “Caí bajo, me daban fiebres y fuertes dolores después de cada borrachera. Estuve en el hospital apuñalado por riñas, y hasta en la cárcel. Un día agobiado y entre reclamos le pedí a Dios que me matara o me sacara del vicio porque ya no aguantaba más”.

Hoy, después de 14 años de sobriedad, Luis Alberto dice que su salida del vicio fue algo espiritual. El día de su cumpleaños, en 1992, decidió dejar a un lado el *pachangón* (medida galón de seco) y buscó la ayuda de Alcohólicos Anónimos.

Ahora tiene una nueva familia y una buena relación con la anterior, además cuenta con un trabajo digno y una vida tranquila. Dice que el alcoholismo es una enfermedad que solo tiene tres caminos: el hospital, la cárcel o la muerte.

UNA SITUACIÓN PREOCUPANTE

Pero no todas las personas logran superar la adicción. En Coclé hay muchos ebrios en las calles, en el transporte público y en los cuartos de urgencia.



TESTIMONIO. Luis Alberto, un ex alcohólico, dice que el vicio solo ofrece tres caminos: el hospital, la cárcel o la muerte.

ESPECIAL PARA LA PRENSA/E. González

La situación ha llegado a ser tan evidente, que incluso en el distrito de Penonomé se emitió una ley que prohíbe al transporte público llevar a personas en estado de embriaguez, con penas de hasta 50 dólares para los infractores.

Los expertos clasifican el alcoholismo como un problema de salud mental porque afecta el rendimiento laboral y escolar de los adictos y, por ende, las relaciones con sus familiares y demás allegados.

Informes del Ministerio de Salud (Minsa), de la Caja de Seguro Social (CSS) y del Ministerio de Desarrollo

Social (Mides) indican que en los últimos años han aumentado los casos, sobre todo, entre adolescentes y mujeres.

Leslie Salado, trabajadora social del Mides, señala que hace dos años no se atendía a jóvenes con problemas de alcoholismo, pero ahora sí. Hoy ya hay niños y jóvenes con el problema que han ingresado a las filas de personas en riesgo social.

Gaspar Dacosta, médico psiquiatra del Minsa, sostiene que el consumo de licor es un problema de salud pública no solo por el diagnóstico, sino por las consecuencias psicoso-

ciales tales como: bajo rendimiento laboral y pérdida del trabajo, violencia doméstica, homicidios, lesiones intencionales, y no intencionales, como los accidentes de tránsito.

El alto consumo también produce cirrosis, pancreatitis, enfermedades cerebrovasculares, coronarias y cáncer de boca, faringe y esófago.

LAS CIFRAS DEL ALCOHOLISMO

Según datos del Minsa, en el año 2005 se registraron 52 hospitalizaciones por problemas de salud mental en Coclé. De ese total, el 15% estaba relacionado con problemas de ingesta de alcohol y drogas. En los centros de salud se atendieron 105 casos relacionados directamente con este problema.

En el primer trimestre de 2006 se atendieron 29 mil 334 casos en el cuarto de urgencias del Hospital Aquilino Tejera de Penonomé. De ese total, mil 160 fueron por problemas de salud mental, y 64, específicamente por el alcohol.

Según el doctor Dacosta, los problemas de salud mental pueden estar asociados en alguna medida al consumo de alcohol.

Ese es el caso de los intentos suicidas –que también han aumentado en Coclé– pues la mayoría se da bajo los efectos del licor. Milagros Tuñón, psicóloga de la CSS, dice que establecer estadísticas sobre la enfermedad es difícil, porque a menos que las víctimas asistan a una terapia o sean detectadas en un cuarto de urgencia, no es fácil captarlos a todos. No obstante calcula que el 70% de la población de Coclé está en riesgo.

Entidades prestan ayuda contra la adicción

Si bien es cierto que el aumento en el consumo de alcohol y el riesgo latente de una sociedad alcoholizada mina la salud y merma la productividad de la familia coclesana, también hay gente que intenta revertir el daño.

A nivel de las organizaciones del Estado hay coordinación para el tratamiento de las personas alcohólicas y en riesgo de convertirse. Además de las que se afectan indirectamente. El Ministerio de Salud y la Caja de Seguro Social (CSS) brin-

dan ayuda a través de los programas de salud mental que se desarrollan en los centros de salud y policlínicas.

La CSS tiene programas de atención grupal e individual de adultos y adolescentes, con un equipo multidisciplinario en el que participan psiquiatras, psicólogos y enfermeras; además, hay programas de salud mental en varias escuelas y colegios de la provincia. Alcohólicos Anónimos (AA) tiene grupos en El Valle, Antón, Penonomé, El Ciruelito, y

el Grupo 17 de agosto y Caminos de Sobriedad en Aguadulce, en donde cerca de un centenar de personas –que como ellos mismos dicen son ganadores– han decidido dejar el vicio para siempre. En AA brindan a diario y a todos una oportunidad para dejar el alcohol. El único requisito es desearlo realmente. Allí no se paga honorarios ni cuotas, no forman parte de grupos religiosos, políticos o sociales, y el objetivo primordial es permanecer sobrio, día tras día.

VOCES DE LA CALLE



“De verdad que el alcoholismo está afectando mucho. Usted ve en las fiestas a hombres, mujeres y muchachos hablando barbaridades y locos de la borrachera”.

Germán Chérigo
Obrero



“Tenemos que hacer algo porque nuestro distrito presenta un alto índice en delitos y problemas relacionados con la ingesta de alcohol, por eso regulamos y cerramos algunos sitios de venta”.

Roger Ríos
Alcalde de Antón



“Ahora, en los campos no solo hay chicha fuerte y guarapo, sino también cerveza, seco y cuanta cosa ... los jóvenes son los que más beben y los hombres golpean a sus hijos y mujeres”.

Jesús Soto
Campesino



“Se ven muchos borrachos por el área del Mercado Público y en los autobuses, donde son una molestia. El alcohol es un vicio muy malo”.

María Castillo
Ama de casa

Mónica Thompson, psicóloga del Ministerio de Desarrollo Social, dice que el porcentaje de consultas por problemas relacionados con el consumo de alcohol es elevado. Solo este año se ha atendido a ocho adolescentes alcohólicos y en riesgo.

Según datos del Ministerio de Educación, durante este año y el anterior se atendieron más de 30 casos de niñas y varones, incluso de escuelas primarias, a quienes se les encontró ebrios o bebiendo alcohol en los centros educativos.

Esta situación se ha puesto en conocimiento de los padres y los niños se han referido a los diferentes programas de salud mental de las instituciones.

Manuel Cárdenas, alcalde del distrito de Penonomé, señaló que muchos de los casos que se atienden en las corregidurías y en la Alcaldía también están relacionados con el alcohol.

En tanto, Manuel Castillo, jefe de la Zona de Policía de Coclé, dijo que del total de 135 hechos de violencia doméstica que se atendieron en los últimos tres meses, el 85% ocurrió porque los agresores estaban bajo los efectos del alcohol; 96 de ellos entre cónyuges, 10 entre ex cónyuges, y el resto de padres a hijos y de hijos a padres.

Agregó que los distritos con mayor porcentaje de casos son: Antón, Penonomé, Aguadulce, Natá, La Pintada y Olá.